

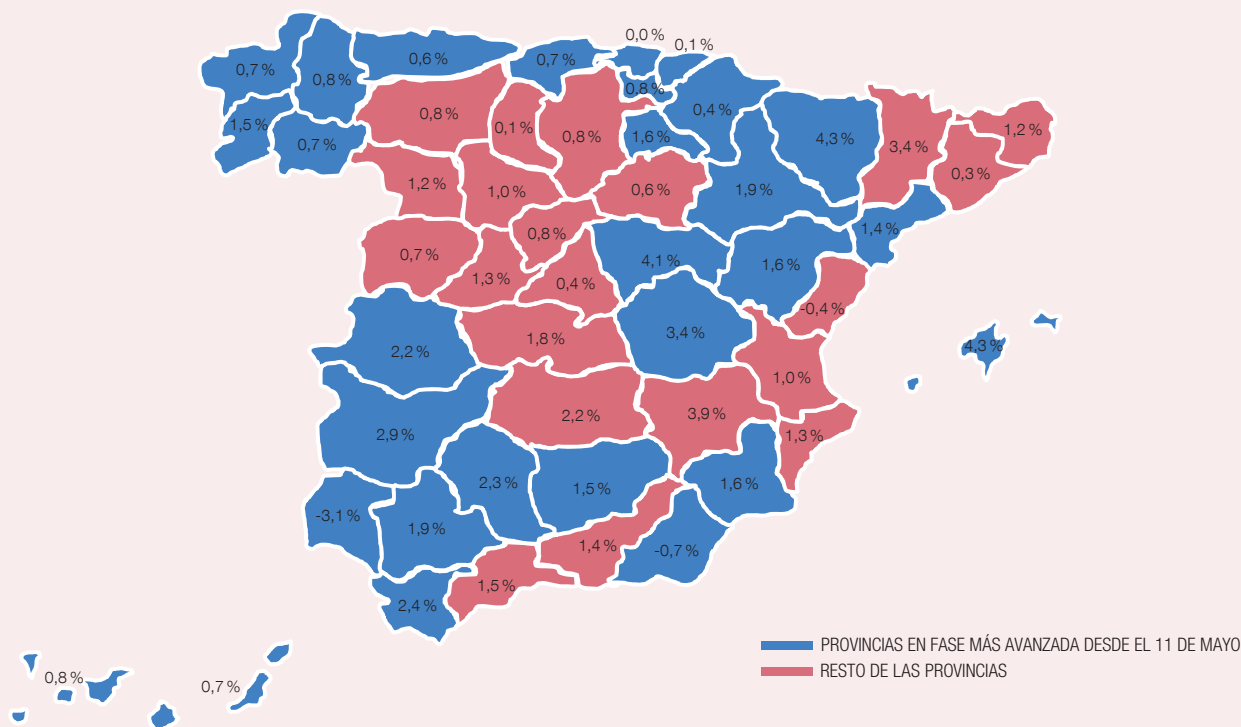
EL PROCESO DE DESESCALADA DE LAS MEDIDAS DE CONTENCIÓN DE LA PANDEMIA Y EL MERCADO DE TRABAJO: UNA PERSPECTIVA PROVINCIAL

Este recuadro fue publicado anticipadamente el 19 de junio

En mayo se produjo una cierta mejora de la situación del mercado de trabajo español en términos tanto de la afiliación a la Seguridad Social como de la cifra de trabajadores en situación de Expediente de Regulación Temporal de Empleo (ERTE), tras el fuerte deterioro observado desde el inicio de la crisis sanitaria a mediados de marzo. El número de personas afiliadas a la Seguridad Social creció un 1% en el transcurso de ese mes, después de haber descendido un 4,6% en términos acumulados entre los últimos días laborables de los meses de febrero y abril. De modo análogo, los asalariados afectados por ERTE se redujeron un 11,5% (casi 400.000 trabajadores) a lo largo del mes de mayo¹. En este recuadro se utiliza la heterogeneidad provincial que muestran estas cifras para analizar el impacto de las diferencias en el ritmo de retirada de las medidas de contención de la pandemia sobre la evolución del empleo en dicho mes.

En términos de los afiliados totales, se observa una heterogeneidad relativamente elevada en la evolución del empleo en mayo en las diferentes provincias (véase gráfico 1). Las provincias que pasaron a la fase 1 el 11 de mayo tendieron a mostrar crecimientos de la afiliación superiores a los del resto. En concreto, la cifra de cotizantes a la Seguridad Social avanzó un 1,3% por término medio en las provincias que accedieron a la fase 1 en esa fecha, frente al 0,8% observado en las que no lo hicieron. De modo análogo, el descenso en el número de trabajadores afectados por ERTE ha sido superior en las provincias que pasaron anticipadamente a la fase 1 (-14,2%), frente al observado en el resto de las provincias (-9,4%) (véase gráfico 2). En conjunto, si se computa una «afiliación efectiva», definida como los afiliados totales menos los trabajadores afectados por ERTE, se observa que esa serie creció en mayo un

Gráfico 1
TASA DE VARIACIÓN MENSUAL DE LA AFILIACIÓN TOTAL EN MAYO DE 2020 SEGÚN LA FASE DE LA DESESCALADA, POR PROVINCIAS



FUENTES: Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, y Banco de España.

1 En principio, cabría esperar que la reducción de la cifra de ocupados en situación de ERTE obedezca a su retorno a la actividad laboral. No se puede descartar, dada la ausencia de información al respecto, que una parte de ellos haya pasado a la situación de desempleo.

EL PROCESO DE DESESCALADA DE LAS MEDIDAS DE CONTENCIÓN DE LA PANDEMIA Y EL MERCADO DE TRABAJO: UNA PERSPECTIVA PROVINCIAL (cont.)

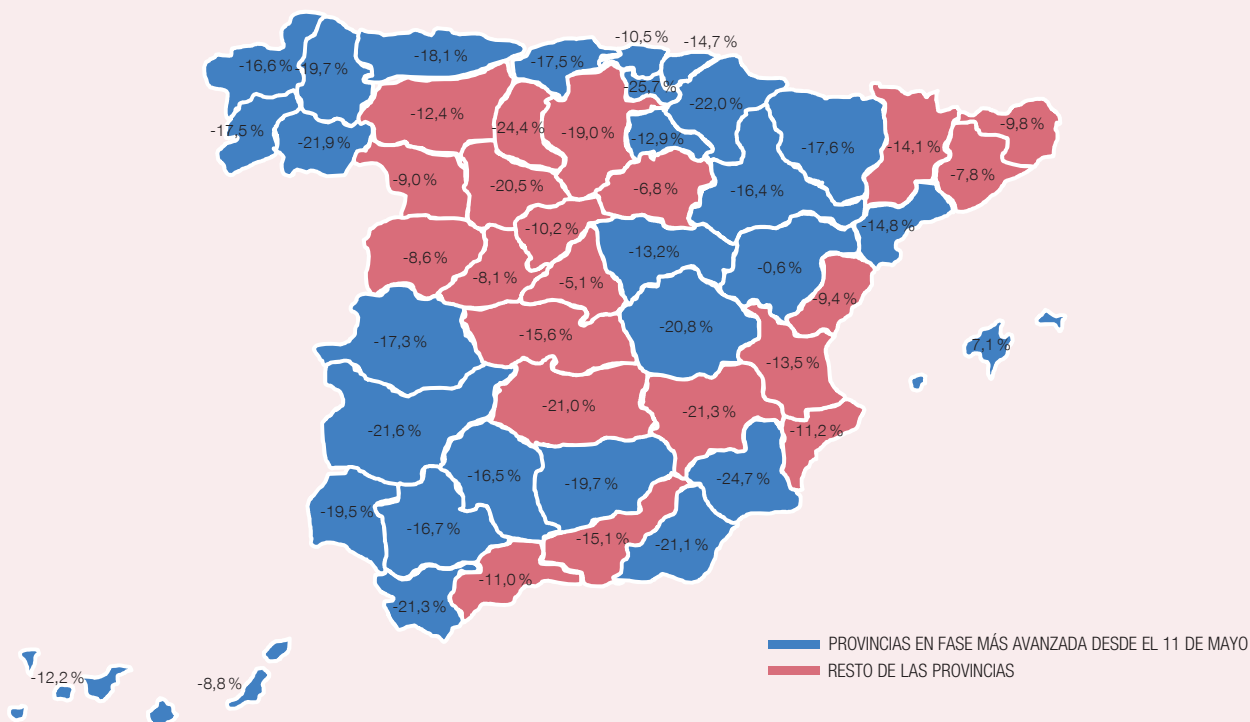
4,7 % en el primer subconjunto de provincias y un 3,2 % en el resto².

Estas diferencias podrían reflejar, no obstante, otros factores distintos al del impacto que ha tenido el cambio de fase en el proceso de desescalada, factores tales como las disparidades provinciales en la estructura sectorial de la actividad. Esto podría dar pie a un comportamiento estacional divergente en el mes de mayo. Por esta razón, a continuación se realiza un análisis que intenta descontar el impacto de estos factores adicionales sobre las diferencias provinciales en la evolución del empleo en mayo. El análisis se realiza para la afiliación total, los trabajadores afectados por ERTE y la afiliación efectiva, según se ha definido más arriba. En el cuadro 1 se presentan los resultados. La variable de interés es la denominada «fase», que es un indicador

que toma el valor uno para aquellas provincias que pasaron a la fase 1 el 11 de mayo y cero en caso contrario. Las variables de control incluyen la ratio de temporalidad, la caída de la afiliación a fin de mes entre febrero y abril (o la incidencia de los ERTE en abril cuando la variable dependiente es el número de trabajadores afectados por ERTE) y la estructura sectorial del empleo en cada provincia.

Los resultados para el caso de la afiliación total muestran que, aunque se observan tasas de crecimiento mayores en las provincias que pasaron antes a una fase más avanzada de la desescalada, este efecto no resulta estadísticamente significativo, una vez se tiene en cuenta el efecto del resto de las variables. Entre los resultados para estas otras variables, cabe destacar que la afiliación ha tendido a mostrar un mejor comportamiento en mayo en aquellas provincias en las que el peso del sector de la

Gráfico 2
TASA DE VARIACIÓN MENSUAL DEL NÚMERO DE TRABAJADORES AFECTADOS POR ERTE EN MAYO DE 2020 SEGÚN LA FASE DE LA DESESCALADA, POR PROVINCIAS



**EL PROCESO DE DEESCALADA DE LAS MEDIDAS DE CONTENCIÓN DE LA PANDEMIA Y EL MERCADO DE TRABAJO:
UNA PERSPECTIVA PROVINCIAL (cont.)**

construcción en el empleo total es más elevado, reflejando el comportamiento favorable de la ocupación en esta rama en ese mes, y en las que la caída del empleo fue mayor en marzo y abril. Por el contrario, la afiliación evolucionó peor en mayo en las provincias con un mayor peso de los sectores de Comercio y Hostelería en el conjunto del empleo, dado que en esa fase inicial de la desescalada la actividad de estas ramas continuó viéndose afectada por restricciones significativas.

Cuando la variable dependiente analizada es la evolución del número de trabajadores afectados por ERTE, se observa un efecto significativo y de magnitud relativamente

elevada de la variable que denota el paso de la provincia en cuestión a la fase 1 el 11 de mayo. En la especificación que se considera más apropiada (columna 4 del cuadro 1)³, el paso más rápido a la fase 1 de la desescalada en una determinada provincia habría venido asociado a una disminución de los trabajadores en ERTE que supera en 3 puntos porcentuales (pp) a la de una provincia más rezagada en la retirada de las medidas de contención del Covid-19.

Ese impacto sobre los trabajadores afectados por ERTE hace que cuando se analiza la evolución de la afiliación efectiva que ha habido en mayo, es decir, cuando en las

Cuadro 1
VARIACIÓN MENSUAL DE LA AFILIACIÓN Y DE LOS ERTE POR PROVINCIAS EN MAYO DE 2020 Y DIFERENTES VARIABLES EXPLICATIVAS

Variable dependiente	Afiliación total		Trabajadores afectados por ERTES		Afiliación efectiva	
	1	2	3	4	5	6
Especificación						
Fase	0,005 [0,003]	0,004 [0,003]	-0,022* [0,012]	-0,031*** [0,011]	0,007 [0,005]	0,010** [0,005]
Caída de la afiliación	-0,173** [0,084]	-0,487*** [0,102]	0,517*** [0,186]	0,240 [0,191]	-0,294*** [0,070]	-0,299*** [0,067]
Ratio de temporalidad	-0,001 [0,001]	-0,001 [0,000]	-0,007*** [0,002]	-0,006*** [0,002]	0,002** [0,001]	0,001 [0,001]
Peso de la agricultura	0,000 [0,003]	0,004* [0,002]	-0,002 [0,010]	-0,003 [0,009]	0,006 [0,004]	0,005 [0,004]
Peso del comercio y la hostelería	-0,001 [0,000]	-0,001*** [0,000]	-0,003 [0,002]	-0,001 [0,002]	-0,002* [0,001]	-0,002* [0,001]
Peso de la industria	-0,000 [0,001]	-0,000 [0,000]	-0,005** [0,002]	-0,005** [0,002]	0,001 [0,001]	0,001 [0,001]
Peso de la construcción	0,006*** [0,001]	0,003* [0,001]	0,009* [0,005]	-0,001 [0,005]	0,001 [0,002]	0,004* [0,002]
Peso del resto de los servicios privados	-0,001 [0,001]	-0,001 [0,000]	-0,001 [0,002]	-0,001 [0,002]	-0,000 [0,001]	-0,000 [0,001]
Constante	0,030 [0,046]	0,039 [0,039]	0,122 [0,173]	0,135 [0,158]	-0,060 [0,068]	-0,055 [0,065]
Muestra	Todas	Sin Islas Baleares	Todas	Sin Islas Baleares	Todas	Sin Islas Baleares
Observaciones	50	49	50	49	50	49
R-cuadrado	0,453	0,514	0,784	0,779	0,592	0,634

FUENTES: Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, y Banco de España.

NOTA: Error estándar entre corchetes: *** p < 0,01, ** p < 0,05, * p < 0,1.

3 Esta especificación excluye de la muestra a las Islas Baleares, que es la única provincia en la cual la cifra de trabajadores afectados por ERTE aumentó en mayo con respecto a abril, comportamiento diferencial que probablemente se explique por el elevado peso del sector de la Hostelería en el empleo provincial.

EL PROCESO DE DESESCALADA DE LAS MEDIDAS DE CONTENCIÓN DE LA PANDEMIA Y EL MERCADO DE TRABAJO: UNA PERSPECTIVA PROVINCIAL (cont.)

cifras de afiliación total se descuentan los trabajadores afectados por un ERTE, se encuentre un efecto positivo y significativo del cambio de fase más rápido (véase el tercer panel del cuadro 1). En concreto, en las provincias que pasaron a la fase 1 el día 11 de mayo, la afiliación en términos efectivos habría avanzado en ese mes 1 pp por encima de la tasa observada en el resto de las provincias.

El impacto más positivo de la desescalada sobre el empleo a través de la reducción de los trabajadores acogidos a un ERTE frente al comportamiento de la afiliación resulta coherente con la finalidad para la cual fueron concebidos los ERTE (en particular, los de fuerza mayor). En concreto, se trata de un instrumento para preservar las rentas de los trabajadores y moderar los costes de las empresas durante un período de tiempo acotado, en tanto se logra controlar la evolución de la pandemia y el trabajador puede volver a prestar sus servicios con normalidad. Por el contrario, cabe esperar que probablemente la pérdida de afiliaciones a la Seguridad Social tenga un componente de mayor persistencia temporal.

Las restricciones a la movilidad personal y a la actividad económica fueron una solución de emergencia ante la necesidad acuciante de frenar la pandemia y, con ello, el coste en vidas humanas y la presión sobre el sistema sanitario. Pero, evidentemente, esas medidas tienen un coste directo muy elevado en términos de producción y

empleo. Los resultados obtenidos en este recuadro aportan una cierta evidencia acerca del efecto positivo del inicio del proceso de desescalada del mes de mayo sobre esas dos variables. Además, puesto que la retirada de las medidas de contención se está prolongando en junio, cabe esperar que en este mes se esté produciendo una mejora adicional del empleo, tras el fuerte ajuste habido en el período de confinamiento más estricto.

En todo caso, los resultados de este análisis no deben interpretarse mecánicamente en el sentido de que un proceso de desescalada más rápido habría tenido necesariamente efectos positivos sobre el empleo. En particular, es importante que el ritmo de retirada de las medidas de contención esté acompasado con el cumplimiento de las condiciones sanitarias que se prescriban, lo que incluye no solo el control de la epidemia en el momento presente, sino también la recuperación de la capacidad asistencial necesaria para poder abordar hipotéticos rebotes o la puesta en pie de la infraestructura requerida para localizar y aislar a los contactos de las personas infectadas. De lo contrario, no se puede descartar que una desescalada prematura resulte en una menor recuperación del empleo a corto plazo (si, por ejemplo, la demanda no repuntara porque los consumidores percibieran un nivel elevado de riesgo sanitario), o incluso a medio plazo, en la medida en que pudiera aumentar la probabilidad de nuevos brotes de contagios.